

Nuevas pinturas de estilo levantino en la provincia de Huesca: el conjunto rupestre de O Lomar (Fanlo, Huesca)

Javier Rey Lanaspá* – Ignacio Clemente Conte**
Ermengol Gassiot Ballbé*** – Aitor Ruiz-Redondo****

RESUMEN

En este artículo se da a conocer el nuevo panel con pinturas rupestres de O Lomar, que se encuentra en el municipio oscense de Fanlo. El estilo de las pinturas es naturalista y se incluyen en el denominado arte rupestre de estilo levantino. Su ubicación, altitud, geolocalización y soporte hacen que este hallazgo tenga un carácter excepcional.

Palabras clave: Arte rupestre levantino. Pinturas pospaleolíticas. Alta montaña. Pirineo central. Fanlo (Huesca).

ABSTRACT

This article discloses the new panel with cave paintings of O Lomar, located in the municipality of Fanlo (Huesca). The style of the paintings is natu-

ralistic and is included in the so-called Levantine style rock art. Its location, altitude, geolocation and support make this finding unique.

Key words: Spanish Levantine rock art. Post-Paleolithic paintings. High mountain. Central Pyrenees. Fanlo (Huesca, Spain).

INTRODUCCIÓN

Las pinturas rupestres levantinas de O Lomar fueron descubiertas en el año 2014 por don Jaime Vaz-Romero durante una visita rutinaria a la zona. En principio, observó, de forma casual, la presencia de una serie de manchas rojas en una roca que podían ser figuras de animales y que, por lo tanto, podrían corresponder a pinturas rupestres¹. A continuación se puso en contacto con el Centro de Estudios del Sobrarbe (CES) y, con posterioridad, lo comunicaron al Gobierno de Aragón.

Para comprobar la información recibida, y como es habitual en estos casos, desde la Dirección General de Cultura y Patrimonio, realizamos una primera visita técnica para verificar y comprobar el hallazgo. La visita se hizo el 2 de diciembre de 2014 y como

* Departamento de Educación Cultura y Deporte. Gobierno de Aragón. Avenida de Ranillas, 5D. 50018 Zaragoza. jreyla@aragon.es

** Arqueología de las Dinámicas Sociales (2017SGR995), Institución Milá y Fontanals. Barcelona. ignacio@imf.csic.es.

*** Departament de Prehistòria. Universitat Autònoma de Barcelona. Edifici B. 08193 Bellaterra (Barcelona). 2017 SGR 243 – Digital technologies for social archaeology (TEDAS). ermengol.gassiot@uab.cat

**** Centre for the Archaeology of Human Origins (CAHO), Archaeology, Faculty of Arts & Humanities, University of Southampton, Avenue Campus. Southampton, SO17 1BF (Reino Unido). aruizredondo@gmail.com

¹ Desde aquí queremos mostrar nuestro agradecimiento a don Jaime Vaz-Romero Bernad, vecino de Fanlo, que fue el descubridor de las pinturas, y a don Manuel López, del Centro de Estudios del Sobrarbe, que lo comunicó para realizar la primera visita técnica y comprobar la veracidad de los hallazgos. También queremos agradecer a doña Mercedes Vaz-Romero Bernad, doña Mercedes Bernad Nerín y don Javier Carnicer Oliván, del Centro de Estudios del Sobrarbe, quienes nos acompañaron a la primera visita a O Lomar. También como miembro del CES estuvo Severino Pallaruelo.

consecuencia de la misma se redactó un primer informe² sobre la valoración de las pinturas rupestres, como paso previo para su catalogación e inclusión en la *Carta Arqueológica de Aragón*.

Dado que se ubican en la zona periférica de protección del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, se decidió incluir su estudio e investigación en el *Proyecto de estudio y difusión del pastoralismo en el bien Pirineos Monte Perdido Patrimonio Mundial* promovido por la Comarca del Sobrarbe y financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En este proyecto de investigación existen varias líneas de trabajo, por un lado, estamos realizando prospecciones arqueológicas en el puerto medio de Góriz, donde también han aparecido recientemente unas nuevas pinturas rupestres, aunque enmarcadas en el denominado *estilo esquemático*. Por otro, estamos investigando la cueva Lobrica y Coro Trasito, donde realizamos excavaciones arqueológicas de forma ininterrumpida desde el año 2013. Para proceder a la investigación y al estudio de las pinturas contamos con la autorización de la Comisión Provincial de Patrimonio Cultural de Huesca y de la Dirección General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón, durante los años 2015 y 2016.

Los objetivos de este trabajo fueron el estudio de la naturaleza de todos los motivos encontrados, la prospección en busca de otras manifestaciones gráficas, la realización de los calcos, la toma de toda la información y la descripción de todas las figuras, la comprobación de la existencia de sedimentos susceptibles de albergar restos de carácter arqueológico al pie de aquellas y el análisis sobre el estado de conservación de los motivos. También se pretendió evaluar la antigüedad y la posible adscripción cronológica del dispositivo gráfico.

Los resultados de dichas investigaciones son los que vamos a dar a conocer en este artículo, que incluye el estudio de las pinturas y los datos sobre el sondeo que se realizó al pie de las mismas.

LOCALIZACIÓN

El conjunto rupestre se localiza en el término municipal de Fanlo (Huesca), en la partida conocida como O Lomar, que se halla al noroeste del núcleo de población, junto al puerto de Fanlo.

² REY (2014), *Informe sobre las pinturas de O Lomar en Fanlo (Huesca)*. Depositado en el Archivo del Gobierno de Aragón en el expediente número 001/14.345.

El acceso se realiza por una pista que parte del núcleo de población y que asciende a media ladera entre la cima de la sierra de las Cutas y el cauce del barranco Borrué, que rodea la sierra de Asín para desaguar en el río Ara, en Sarvisé. Este barranco nace en el puerto de Fanlo y las pinturas se hallan en su margen izquierda junto a uno de menor entidad que se denomina *Felecaruso*. Las coordenadas UTM (ETRS89, 30N) de ubicación son: X: 742905 e Y: 4722887. La altitud a la que se encuentran es de 1650 msnm (fig. 1).

Las pinturas rupestres se encuentran aproximadamente a 1650 metros de altitud y, por lo tanto, la zona se encuentra rodeada de vegetación mixta de pinar (*Pinus uncinata*), boj (*Buxus*), erizón (*Echinopartum horridum*), etcétera, y pradera para pastos (VILLAR y BENITO, 1994). Estos últimos, debido a la disminución de la ganadería, se encuentran, en este momento, en retroceso y amenazados por otras especies invasoras, sobre todo por los erizones.

Además del hallazgo de las pinturas rupestres, este lugar tiene alto valor etnológico porque se halla totalmente compartimentado por paredes de piedra seca, que separan pequeños campos dedicados en su momento al cultivo de patatas y de forraje para el ganado (fig. 2). Además de las paredes que separan las parcelas, hay numerosas casetas que servían para guardar los aperos, para refugio de personas y animales, así como algunas de grandes dimensiones destinadas a guardar la cosecha. Sin embargo, pensamos que el primer uso de este terreno tan antropizado debió de ser el pastoreo del ganado. Cuando no existían todas estas construcciones, los pastores se refugiaban en pequeñas oquedades que se forman entre los bloques erráticos que han rodado por las laderas, tal es el caso de la Peñeta de Jacinto, donde un pequeño hueco debajo de esa roca ha sido acondicionado, con la construcción de una pared de cierre, para ser usado tal vez como una *mallata*. Todas estas estructuras actualmente están en desuso y, por lo tanto, se encuentran en pleno proceso de deterioro.

DESCRIPCIÓN DE LAS PINTURAS

El soporte utilizado para realizar estas pinturas es atípico con respecto a los habituales abrigos —mayoritariamente calizos— propios de los conjuntos rupestres del periodo pospaleolítico. Estos abrigos normalmente suelen estar bien orientados y suelen tener una visera de mayor o menor tamaño que protege las pinturas de las inclemencias meteorológicas.

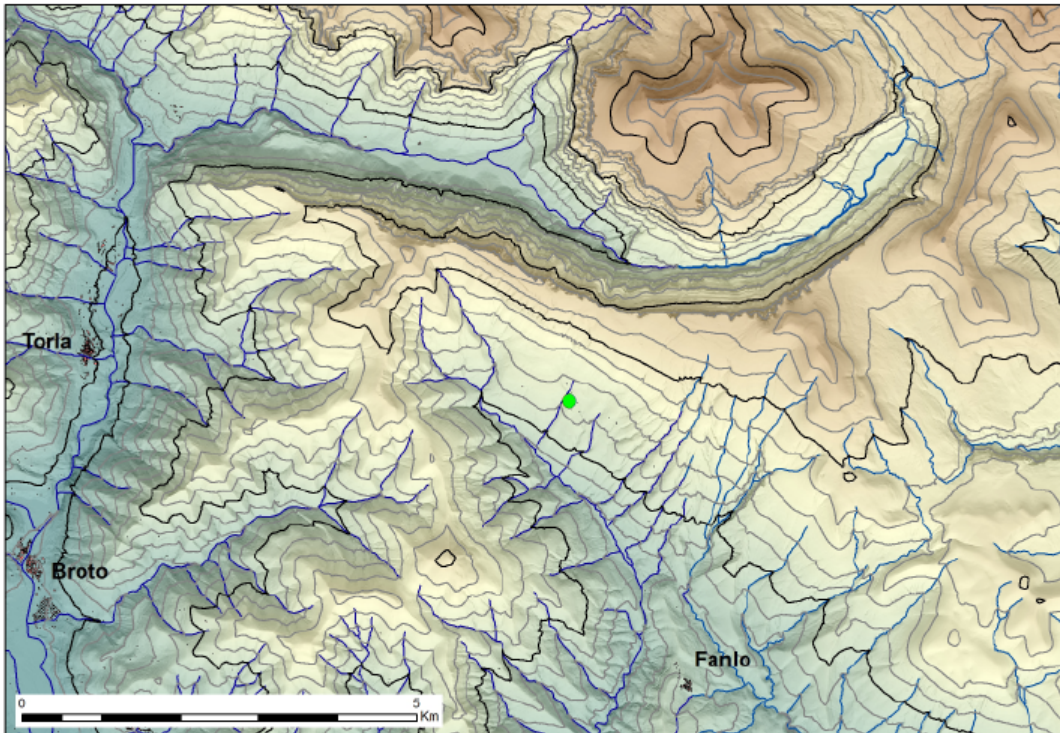


Fig. 1. Plano topográfico a escala 1 : 25 000 con la ubicación de las pinturas rupestres de O Lomar.



Fig. 2. Complejo agrícola de O Lomar. Recintos cerrados con terrazas y paredes de piedra seca para su cultivo. En rojo, el lugar donde se ubica la piedra con las pinturas de estilo levantino.



Fig. 3. Vista general de la roca con las pinturas.

En este terreno no existe ningún sitio de estas características que pudiera haber sido utilizado por esos grupos prehistóricos para pintar. Es una zona de margas, margocalizas y lutitas grises pertenecientes al Eoceno, por lo que eligieron el único soporte disponible: un bloque errático que ha rodado ladera abajo desde la Sierra Carquera o de las Cutas, en la que hay un afloramiento de cuarcitas y calizas que se corresponden con el Grupo Gallinera del Eoceno³.

Este desplazamiento se produjo por fenómenos erosivos de los que desconocemos el momento en el que se produjeron y han provocado una modificación del paisaje, dejando una serie de piedras sobre la ladera, más o menos próximas entre sí, pero distribuidas de forma irregular a lo largo de decenas de metros.

El bloque donde se encuentran las pinturas tiene unas dimensiones aproximadas de 8 metros de longitud máxima, 4 de anchura máxima y 4 de altura. El panel pintado se sitúa en su parte más occidental de la cara sur, que tiene unos 5 metros de largo y ocupa

solamente un espacio aproximado de 1 metro cuadrado (fig. 3). La parte superior del panel tiene una altura respecto al suelo actual de 1,5 metros.

La superficie en la que se ha pintado es vertical y tiene en su parte superior una pequeña visera que sobresale escasos centímetros. Es posible que haya existido una preparación del espacio de forma previa a la realización de las pinturas, y la pequeña visera no pensamos que haya favorecido la conservación, ya que se hallan expuestas a la intemperie.

Las pinturas que aparecen en el panel son las siguientes (figs. 4 y 5):

1. Cierva en actitud estática con la cabeza levantada orientada hacia la izquierda, hacia el oeste, y que ocupa la zona superior izquierda del panel. Se trata de una figura pintada mediante la aplicación de una tinta plana de color rojo que rellena toda la superficie interior del animal. La zona de los cuartos traseros de la cierva tienen un color más anaranjado y, posiblemente, podría tratarse de un repintado antiguo de la misma. El mayor deterioro lo ha sufrido en

³ VV. AA. (2018).

- las extremidades, pero se aprecian las anteriores y, al menos, una posterior. Como detalles anatómicos presenta las dos orejas en V y, quizá, la indicación de la boca. Es la mayor figura conservada del panel, con una longitud de 23 centímetros y una anchura de 18 centímetros. Su punto de gravedad se localiza a 135 centímetros de altura del suelo actual.
2. Representación de una cierva orientada hacia la derecha, en dirección opuesta a la anterior. De forma idéntica a aquella. Se ha pintado mediante la aplicación de tinta plana de color rojo con una tonalidad idéntica a la primera. A pesar de que el estado de conservación no es tan bueno, pueden observarse algunos detalles. Se reconocen perfectamente el cuerpo, el cuello y la cabeza. La actitud es estática, con la cabeza en alto, y se conserva una oreja. La parte más deteriorada corresponde a las extremidades de las que solamente se conserva su arranque en la parte más próxima al cuerpo. Tiene una longitud de 10 centímetros y una anchura de 6 centímetros.
 3. Su punto de gravedad se localiza a unos 124 centímetros de altura del suelo actual.
 3. Unos 5 centímetros por debajo de la anterior se conservan los restos de otra figura muy deteriorada. Como las dos anteriores, ha sido pintada en tinta plana roja habiendo perdido mucho color y la mayor parte de la representación. Se trata de una figura de muy difícil interpretación; pensamos que los vestigios podrían corresponder a la representación de un arquero. Asumiendo esa interpretación, el pigmento conservado correspondería a la cabeza, el tronco, los brazos (uno de ellos flexionado) y parte del arco. Conserva una longitud máxima de unos 12 centímetros y una altura de 10 centímetros. Se ubica a unos 105 centímetros de altura del suelo actual.
 4. En la parte inferior derecha del panel se conservan restos dispersos de pigmento rojo que debieron corresponder a una o varias representaciones, pero en su estado de conservación actual es imposible determinar de qué pudiera tratarse.



Fig. 4. Imagen de las pinturas rupestres.

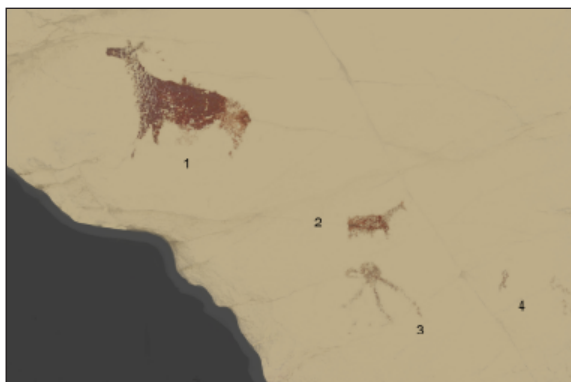


Fig. 5. Calco del panel decorado del conjunto.

SONDEO ARQUEOLÓGICO AL PIE DE LAS PINTURAS

Para una completa documentación de las pinturas nos planteamos la necesidad de realizar un sondeo en la base de la piedra, al pie de las mismas, con dos objetivos. Por un lado, investigar si se realizó algún otro tipo de actividad en este espacio que pudiera estar relacionado con las pinturas y que a la vez nos pudiera ayudar a establecer una cronología. Por otro, adelantar el trabajo para cuando se realicen las obras de protección y cerramiento de las pinturas.

El emplazamiento elegido para el sondeo fue a pie del panel decorado. En primer lugar, se delimitó un cuadro de 2 metros de anchura por 1,60 metros de longitud y después se amplió hasta los 2,30 metros de largo (fig. 6). Antes de comenzar la excavación se tomaron las cotas con la estación total y se realizó la documentación gráfica (fotográfica y planimétrica).

La estratigrafía que se ha documentado es la siguiente:

- El nivel superficial es una capa de tasca de unos 5 centímetros de grosor, que corresponde a la capa vegetal que cubre todo el terreno.
- Pegado a la roca donde se encuentran las pinturas hay un amontonamiento de piedras de pequeño tamaño que se hallaban en parte cubiertas por la capa vegetal. Estas piedras han sido dejadas en este lugar de forma intencionada, procedentes de la limpieza del terreno que se encuentra en las inmediaciones. Entre ellas apareció un percutor (fig. 7).
- Debajo aparece un nivel de tierra marrón oscura sin material arqueológico y con algún fragmento de sílex sin modificar, de procedencia local natural (procedente de la formación de areniscas

de Marboré). El espesor de este nivel es variable debido a que apoya sobre la roca basal y no es uniforme.

- En la base del sondeo se llegó hasta un sustrato de roca totalmente craquelada y fracturada.

Concluido el sondeo, se cubrió de nuevo con la tierra extraída y en la superficie colocamos la tasca para restituirla al estado anterior a la excavación.

Según los resultados del sondeo, se puede afirmar que debajo de las pinturas rupestres no ha habido ningún tipo de actividad humana en época prehistórica. El hecho de que entre las piedras apareciese un objeto que se puede considerar un percutor, además de sílex sin modificaciones antrópicas, no es indicativo de que pueda haber un yacimiento. Sin embargo, el autor que pintó en O Lomar en algún sitio pudo haber dejado alguna otra huella de su presencia. A pesar de que la vegetación dificulta en gran medida las labores de búsqueda, consideramos que es necesario realizar nuevas campañas de prospección en el entorno de la roca pintada.



Fig. 6. Resultado final del sondeo.

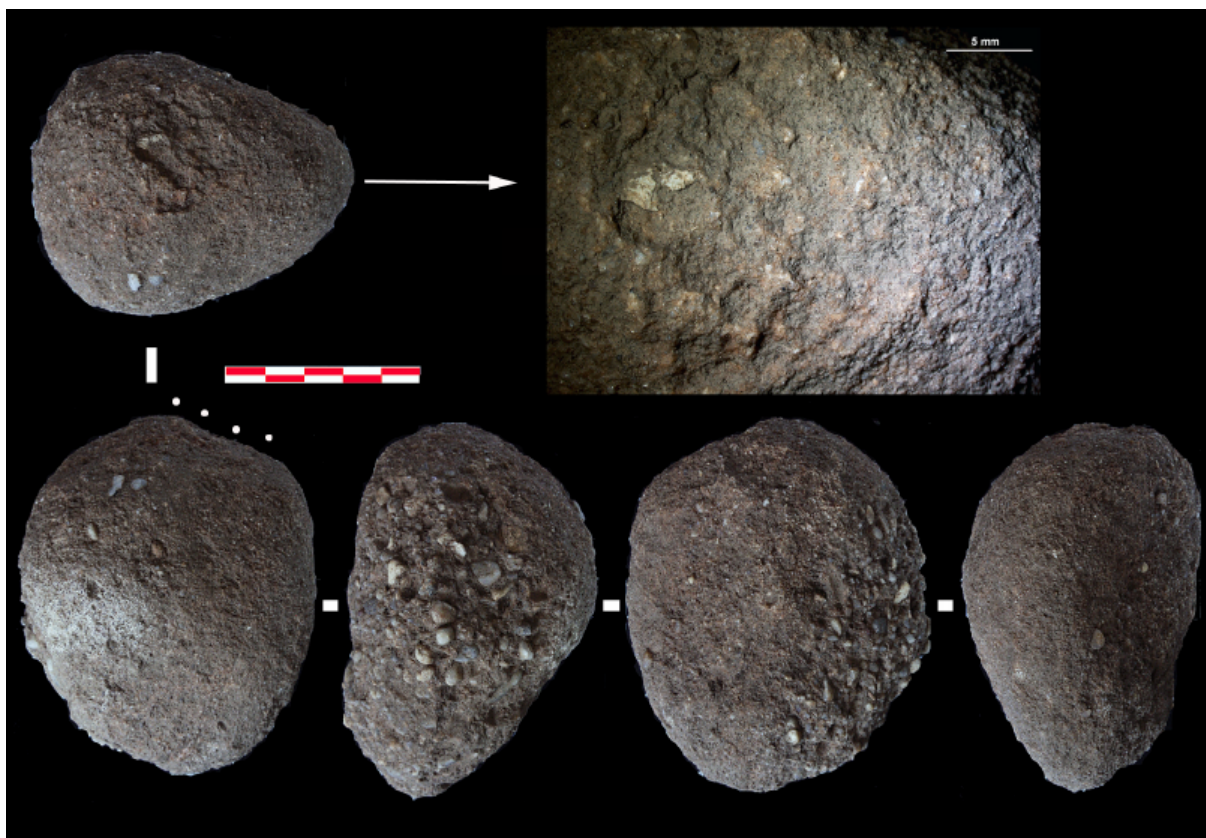


Fig. 7. Canto de conglomerado con probables evidencias de percusión.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS NUEVAS PINTURAS RUPESTRES

Las pinturas levantinas de O Lomar en Fanlo representan un hallazgo inusual dentro del panorama de abrigos con este tipo de pinturas rupestres. Sus características singulares lo alejan de los abrigos que albergan pinturas rupestres de este mismo estilo y cronología en otras partes de la península ibérica.

Por sus características, el estilo de las pinturas es naturalista. Las dos ciervas han sido pintadas en rojo con el cuerpo relleno con tintas planas y en actitud tranquila, serena y que, sin duda, hay que clasificarlas dentro del estilo de pinturas conocidas como *arte rupestre levantino*. Este hecho supone, además, la obligada ampliación del arco de pintura levantina englobado en el Patrimonio Mundial.

La ubicación es una de las primeras singularidades que llama la atención; se trata del hallazgo más septentrional que se conoce hasta este momento para este tipo de arte rupestre. Revisando el mapa de dispersión de las pinturas levantinas más próximas de la

provincia de Huesca, se puede apreciar que hasta la aparición de las pinturas de O Lomar el abrigo más septentrional que se conocía era el de Labarta, muy cerca del de Chimiachas, Muriecho, Arpán, Litonares y Regacens (BALDELLOU *et alii*, 2009), todos ellos muy próximos entre sí, dentro del Parque Cultural del Río Vero. En la provincia de Huesca solamente el de La Raja L en Santa Eulalia de la Peña (Nueno) y Montderes en Castillonroy (BEA *et alii*, 2016), se encuentran alejados de este grupo situado junto al río Vero.

Todos los abrigos citados se encuentran en las Sierras Exteriores pirenaicas o en sus estribaciones, pero el nuevo hallazgo se ubica muy cerca de las mayores alturas del Pirineo, rodeado de montañas de más de 2000 metros de altitud (La Cuta, Pueyo Mondizieto, Punta Trallata, etcétera) y cerca de los picos de más de 3000 metros (del macizo de Monte Perdido). Por lo tanto, tal y como se puede ver en el mapa de dispersión del arte levantino en la provincia de Huesca (fig. 8), representa el límite norte en la distribución de las pinturas de estilo levantino, no solo de la provincia, sino también de la península ibérica.



Fig. 8. Mapa de la provincia de Huesca con la ubicación de los abrigos con pinturas rupestres levantinas.

Por otra parte, hay que tener en cuenta también que las pinturas se encuentran a unos 1650 msnm, en un contexto de relieve de alta montaña, con un clima propio de estas zonas. El lugar, aunque se emplace en una zona soleada, durante una parte considerable del invierno debe de estar con nieve y hielo. De nuevo, la altitud a la que se encuentran las pinturas de O Lomar supone el hallazgo de arte rupestre levantino más elevado que se conoce a nivel mundial hasta este momento.

Otra singularidad de este panel pintado es la probable preparación de la superficie de forma previa a la pintura de las figuras. Según observamos, tal y como hemos dicho más arriba, parece que la roca fue retocada para un alisamiento previo y, de esta forma, dejar una superficie vertical en la que pintar. Si se compara la superficie pintada con el resto de la roca se puede observar cómo la primera es mucho más lisa que la globalidad de la roca (*cf.* fig. 3).

También hay que tener en cuenta que el soporte sobre el que se ha pintado no suele ser el habitual para este tipo de representaciones pictóricas. Lo más frecuente es que se pinte en abrigos de mayor o menor profundidad, protegiendo las pinturas de las inclemencias meteorológicas, pero a la vez con luz natural. En el caso de O Lomar, las pinturas están totalmente a la intemperie, de tal forma que se encuentran expuestas al sol, al hielo, a la lluvia, a la nieve y al viento y,

a pesar de esto, su estado de conservación no es tan deficiente como cabría esperar.

Las figuras que se pueden reconocer con seguridad son dos ciervas que miran en direcciones opuestas, este y oeste. Los cérvidos son de los animales más representados en el arte rupestre levantino y en Huesca hay magníficos ejemplos de ciervos en las cuevas de Chimiacas (BALDELLOU *et alii*, 1986) y Arpán (BALDELLOU *et alii*, 1993), donde son de gran formato, de estilo naturalista y aparecen en posición estática, como las ciervas de O Lomar. Otras representaciones de ciervos las encontramos en el abrigo de La Raja L (BALDELLOU *et alii*, 1997), Muriecho L (BALDELLOU *et alii*, 2000), Litorares (AYUSO *et alii*, 2017) y en Labarta (BALDELLOU *et alii*, 1986), donde la erosión producida por una colada estalagmítica ha hecho que se pierda la parte delantera y trasera del cuerpo de un ciervo naturalista y dos cuadrúpedos. Una tercera figura es la probable representación de un arquero. Se localiza debajo del segundo cérvido y mira hacia el oeste. aparentemente esta figura antropomorfa no interactúa con las ciervas, por lo que no puede afirmarse que se trate de una escena de caza.

Acerca de la cronología de este tipo de representaciones, y del arte levantino en general, no existe consenso generalizado en la actualidad (BELTRÁN, 1999; MATEO, 2011-2012; RIPOLL, 2001). Y el estudio de O Lomar no ha aportado nuevos argumentos para contribuir a su resolución. Pero su importancia radica en que este nuevo hallazgo nos lleva otra vez a reflexionar acerca de la relación de los grupos humanos prehistóricos con la alta montaña, y se puede observar cada vez con más datos que, desde el Epipaleolítico o el Neolítico más antiguo, existió una relación notable con estos territorios.

De hecho, desde hace unos años las investigaciones que se están realizando en las cuevas de Coro Tránsito en Tella (CLEMENTE-CONTE *et alii*, 2016), cueva Lobrica en Fanlo (REY *et alii*, 2014) o Els Trocs en San Feliú de Veri (ROJO *et alii*, 2018), que se ubican a una altitud muy similar a O Lomar, ya han cambiado la visión que se tenía sobre la ocupación del Pirineo central durante el Neolítico Antiguo. Este nuevo hallazgo de pintura rupestre representa una nueva evidencia de la huella dejada por los grupos humanos, aspecto nuevo de la huella del hombre en contextos geográficos de altura, en los que hasta ahora solamente se conocían para época prehistórica las construcciones megalíticas, que tienen una cronología bastante más reciente.

Por último, el hallazgo de O Lomar posee una enorme relevancia: se trata del conjunto más septentrional y a mayor altitud de estilo levantino en Europa

(VV. AA., 2007). Este hecho conlleva, por un lado, la definición de un nuevo *núcleo* de este fenómeno (al menos, mientras no se documenten conjuntos intermedios entre O Lomar y el núcleo de Guara) y, por otro, una llamada de atención para los investigadores sobre la distribución de este tipo de conjuntos, que es más amplia de lo supuesto, pues incluye también áreas de alta montaña.

BIBLIOGRAFÍA

- AYUSO, P.; CALVO, M.^a J., y PAINAUD, A. (2017). El conjunto de los abrigos pintados de la partida de Litorares (Os Litorars), Asque-Colungo (municipio de Colungo, Huesca). *Bolskan* 26, pp. 31-52. Huesca.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A., y CALVO, M.^a J. (1986). Dos nuevos covachos con pinturas naturalistas en el Vero (Huesca). En *Estudios en homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, pp. 115-133. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (1993). Las pinturas rupestres del barranco de Arpán (Asque-Colungo. Huesca). *Bolskan* 10, pp. 31-96. Huesca.
- BALDELLOU, V.; PAINAUD, A.; CALVO, M.^a J., y AYUSO, P. (1997). Las pinturas rupestres de los covachos de La Raja (Santa Eulalia de la Peña-Nueno. Huesca). *Bolskan* 14, pp. 29-42. Huesca.
- BALDELLOU, P.; AYUSO, P.; PAINAUD, A., y CALVO, M.^a J. (2000). Las pinturas rupestres de la partida de Muriecho (Colungo y Bárcabo, Huesca). *Bolskan* 17, pp. 33-86. Huesca.
- BALDELLOU, V.; CALVO, M.^a J.; JUSTE, M.^a N., y PARDINILLA, I. (2009). *Arte rupestre en el río Vero*. Comarca del Somontano de Barbastro. Barbastro.
- BEA, M.; UTRILLA, P., y LANAU, P. (2016). En la frontera del arte levantino. El abrigo de Montderes en el Noguera Ribagorzana (Castillonroy, Huesca). *Pyrenae* 47 (2), pp. 7-26. Barcelona.
- BELTRÁN, A. (1999). Cronología del arte levantino: cuestiones críticas. En VV. AA. *Cronología del arte rupestre levantino*, pp. 7-41. Real Academia de Cultura Valenciana (Serie arqueológica, 17). Valencia.
- CLEMENTE CONTE, I.; GASSIOT BALLBÈ, E.; REY LANASPA, J.; TUTUSAUS, A.; OBEA GÓMEZ, L.; VIÑERTA CRESPO, A., y SAÑA SEGÚI, M. (2016). Cueva de Coro Tránsito (Tella-Sin, Huesca): un asentamiento pastoril en el Pirineo central con ocupaciones del Neolítico Antiguo y del Bronce Medio. En LORENZO LIZALDE, J. I., y RODANÉS VICENTE, J. M.^a (eds.). *I Congreso de Arqueología y Patrimonio Aragonés (24 y 25 de noviembre de 2015)*, pp. 74-83. Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Aragón. Zaragoza.
- MATEO SAURA, M. A. (2011-2012). A vueltas con la cronología del arte rupestre levantino. *Yakka* 19, pp. 211-238. Yecla.
- REY LANASPA, J.; CLEMENTE CONTE, I., y GASSIOT BALLBÈ, E. (2014). Cueva Lobrica, hallazgo de un nuevo yacimiento del Neolítico en la orilla izquierda del río Bellós, en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. En CLEMENTE, I.; GASSIOT, E., y REY, J. (eds.). *Sobrarbe antes de Sobrarbe*, pp. 55-61. Centro de Estudios de Sobrarbe. Boltaña (Huesca).
- RIPOLL PERELLÓ, E. (2001). El debate sobre la cronología del arte levantino. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 22, pp. 267-280.
- ROJO, M.; ROYO, J. I.; GARRIDO, R.; GARCÍA, I.; TEJEDOR, C.; ARCUSA, H.; PEÑA, L., y MORENO, M. (2015). La cueva de Els Trocs: un asentamiento del Neolítico Antiguo en el Pirineo axial. En *V Congreso do Neolítico Peninsular, Lisboa, 2011*, pp. 189-197. Universidade de Lisboa. Lisboa.
- ROJO-GUERRA, M. A.; GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I., y GONZÁLEZ-SAMPÉRIZ, P. (2018). El Pirineo central y occidental en los inicios del Neolítico. En REMOLINS ZAMORA, G., y GIBAJA BAO, J. F. (eds.). *Les Valls d'Andorra durant el Neolític: un encreuament de camins al centre dels Pirineus*, pp. 17-35. Museu d'Arqueologia de Catalunya (Monografies del MAC, 2). Barcelona.
- RUIZ-REDONDO, A.; REY LANASPA, J.; CLEMENTE CONTE, I., y GASSIOT BALLBÈ, E. (2016). Arte levantino en el Alto Pirineo: las pinturas del conjunto de O Lomar (Huesca, España). En RIVERO-VILÁ, O., y RUIZ-REDONDO, A. (eds.). *El arte de las sociedades prehistóricas*, pp. 101-103. Universidad de Cantabria. Santander.
- VILLAR PÉREZ, L., y BENITO ALONSO, J. L. (1994). Esquema de la vegetación del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, más su zona periférica. *Lucas Mallada* 6, pp. 235-273. Huesca.
- VV. AA. (2007). *Catálogo del arte prehistórico de la península ibérica y de la España insular. Arte rupestre levantino*. Real Academia de Cultura Valenciana (Serie arqueológica, 22). Valencia.
- VV. AA. (2018). *Mapa geológico del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, escala 1 : 25 000*. IGME (Serie GeoNatur). Madrid.

